

## Persevera por Fe

Gálatas 3:1-9

Este estudio es de **Gálatas 3:1-9**:

“1 ¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? 2 Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? 3 ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne? 4 ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano. 5 Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe? 6 Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. 7 Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son [los] hijos de Abraham. 8 Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva [el evangelio] a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. 9 De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.” (RV 1960)

Escucha al Señor decirte a través de Su Palabra: "**Persevera por Fe**".

Tal vez recuerdes que Gálatas fue escrito en respuesta a los ataques satánicos contra el Evangelio que venían de dentro de las mismas iglesias. El apóstol Pablo advirtió a las iglesias que tuvieran cuidado con los judaizantes, un grupo que estaba ganando cada vez más influencia en las iglesias y estaba proclamando un evangelio falso. ¿Quiénes eran los judaizantes? Los judaizantes eran judíos que decían ser cristianos; afirmaban creer que Jesús era el Mesías, pero también afirmaban que los gentiles tenían que llegar a ser como los judíos para ser salvos. Los judaizantes argumentaban que aquellos que no eran étnicamente judíos no podían convertirse en cristianos a menos que guardaran las obras de la ley de Moisés.

En el capítulo 1, Pablo enseñó que las iglesias estaban comprando estas falsas enseñanzas, alejándose de la gracia de Cristo hacia un evangelio diferente, lo cual no es una buena noticia en absoluto (1:6). Pablo dice que los judaizantes pervirtieron el evangelio de Cristo (1:7) y por lo tanto estaban bajo la condenación eterna de Dios (1:8, 9). En Gálatas 2:4, Pablo se refiere a los judaizantes como "falsos hermanos", lo que prueba que, a pesar de sus afirmaciones de lo contrario, no eran hermanos en Cristo en absoluto.

Los judaizantes eran **legalistas**. Creían y enseñaban un evangelio falso basado en la fe y las obras. Enseñaban que la fe solamente no era suficiente para la salvación. Enseñaban que los gentiles tenían que ser circuncidados, observar las leyes dietéticas judías y observar los días santos y festivos judíos para convertirse en verdaderos cristianos. Como todos los evangelios falsos, su plan de salvación estaba centrado en el hombre y en las obras.

Por lo tanto, Pablo reprende a los cristianos gálatas por su falta de discernimiento y por ceder al legalismo pecaminoso de los judaizantes, comenzando en el versículo 1:

**Gálatas 3:1** "¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?"

Realmente es difícil de creer, pero la misma generación que vivió para ver la resurrección de Cristo, la misma generación que todavía estaba viva cuando los apóstoles aún vivían en esta tierra, esta misma generación cayó en un grave error teológico. Muchos cayeron en falsas enseñanzas, muchos volvieron a caer en una vida pecaminosa y muchos negaron la fe por completo. Por supuesto, estos no fueron verdaderamente salvos, porque no perseveraron por fe.

El apóstol Pablo, habla como un padre amoroso hacia sus hijos espirituales, amonestando y reprendiendo a los gálatas por su rebeldía, su desobediencia a Dios. Él dice: "Fue ante tus ojos que Jesucristo fue presentado claramente como crucificado". En el último versículo de Gálatas, capítulo 2, Pablo advirtió que los judaizantes estaban dejando de lado la necesidad de la gracia de Dios; estaban anulando el Evangelio; estaban cambiando la verdad salvadora del Evangelio por una religión legalista que conduce a la condenación eterna. "Si la justicia es por medio de la ley, entonces Cristo murió en vano" (Gálatas 2:21).

Los astutos judaizantes eran falsos hermanos, eran agentes encubiertos de Satanás enviados a las iglesias para engañar a los cristianos, para hechizarlos. Pero el Señor cuida de Su pueblo escogido. No los abandona. Dios envió al apóstol Pablo para llamar a los gálatas y llamarnos de nuevo a la fidelidad del pacto, a vivir por fe y a perseverar por fe.

A lo largo de Gálatas, Pablo enseña que el único y verdadero Evangelio de Dios viene **solo por la gracia de Dios** y se recibe **solo por la fe en Cristo**. El Evangelio enseña que somos justificados solo por la fe, **aparte de** las obras, **aparte de** realizar las obras de la ley.

En **Gálatas 3:2-4**, Pablo pregunta a los Gálatas: "2 Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? 3 ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne? 4 ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano."

Dios nos justifica solo por fe. En la regeneración, nacemos de nuevo de lo alto, hechos una nueva creación en Cristo por el poder sobrenatural del Espíritu Santo. Cualquier intento de alcanzar la salvación por medio de alguna buena obra es inútil; Es una tontería.

En Gálatas 2:16, que puede llamarse el versículo temático del libro de Gálatas, Pablo explica "que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado."

Pablo explica en Romanos 10:17 que "la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios". Puesto que hemos recibido el Espíritu Santo solo por fe, ¡cuán insensato sería ahora tratar de aumentar nuestra justificación por nuestras propias obras! "Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿estáis siendo ahora perfeccionados por la carne?" Dios nos llama a vivir solo por fe, a perseverar en nuestra fe en Cristo, "estando seguros" de que "el que comenzó en nosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día en que Jesucristo regrese" (Filipenses 1:6).

Los judaizantes estaban sumiendo a las iglesias en la confusión y tratando de pervertir el evangelio de Cristo (Gálatas 1:7). Negaron el poder de la Cruz, añadiendo obras al Evangelio puro de la gracia. Los judaizantes afirmaban que para ser cristiano, un hombre tenía que ser circuncidado en la carne.

En respuesta a esta enseñanza, Pablo advirtió en el lenguaje más duro en **Filipenses 3:2-3**: "Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo [o "la falsa circuncisión"]. 3 Porque nosotros somos la verdadera circuncisión, los que adoran a Dios en el Espíritu, se regocijan en Cristo Jesús, y no tienen confianza en la carne."

Los judaizantes también estaban tratando de convencer a los cristianos gálatas de que tenían que observar los días y estaciones sagradas judías y observar las leyes dietéticas judías. Sin embargo, Pablo dijo que el hecho de que los cristianos observaran tales días santos, estaciones y leyes dietéticas anularía el Evangelio de Cristo. De hecho, ¿sería motivo para preguntarse si fueron salvados!

**Gálatas 4:9-11**: "9 mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? 10 Guardáis [o "Observáis"] los días, los meses, las estaciones y los años. 11 **Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros.**"

Pablo añade más sobre este tema en **Colosenses 2:16-23**: "16 Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, 17 todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. [Es decir, ya que Cristo ha cumplido todas estas cosas, no permitas que nadie te ate a la observancia de las leyes dietéticas del Antiguo Testamento o de

los días santos y festivos.] 18 Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles . . .

20 Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos 21 tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques 22 (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? **[es decir, los hombres han inventado estas cosas; no se encuentran en la Palabra de Dios]** 23 Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario [o, "la religión autoimpuesta"], en *falsa* humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.

Pablo nos dice en Gálatas 3:3 que buscar ser perfeccionado guardando la ley de Moisés no es más que una tontería. Es inútil.

Lo que los gálatas necesitan es también lo que nosotros necesitamos. Necesitamos una fe perseverante, confiando solo en los méritos de Cristo como nuestra única esperanza de vida eterna.

Los cristianos Hebreos, al igual que los gálatas, sufrieron por su fe. El escritor de Hebreos nos llama, como ellos, a perseverar en nuestra fe. **Hebreos 10:32-39:** "Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos; 33 por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante. 34 Porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos. 35 No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; 36 porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. 37 Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará. 38 Mas **el justo vivirá por fe;** Y si retrocediere, no agrada a mi alma. 39 Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

Amigo, no te rindas con Dios. No vuelvas a una vida de pecado. No intentes perfeccionarte a ti mismo a través de buenas obras o demostraciones externas de religión. Cree en Cristo para la salvación de tu alma. Y, luego, haz las buenas obras para las que Dios te ha creado, con un corazón motivado por el amor y la gratitud a Dios por lo que Él ha hecho en ti. Cristo nos recompensará por nuestras buenas obras, pero solo si se hacen para Su gloria y de acuerdo con Su voluntad revelada que encontramos solo en la Biblia.

¿Qué es una buena obra? Para ser verdaderamente una "buena obra" delante de Dios, debe ser ordenada en Su Palabra y realizada solo para la gloria de Dios. Es por eso que un incrédulo no puede realizar verdaderamente una buena

obra. Si algo se hace para nuestra propia gloria, nuestro propio progreso personal, o para construir nuestra autoestima, no es una buena obra.

En **Mateo 6:2** Jesús dijo: "Por tanto, cuando hagáis obras de caridad, no toquéis trompeta delante de vosotros, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser glorificados por los hombres. De cierto os digo que ya tienen su recompensa".

**Mateo 6:5:** "Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas. Porque les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. De cierto os digo que ya tienen su recompensa".

**Pablo continúa en Gálatas 3:5:** "Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe? 6 Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia."

El apóstol Pablo, al igual que su padre Abraham, vivió solo por fe. Abraham "creyó a Dios, y le fue contado por justicia". ¿Qué significa la palabra "le" aquí? ¿Qué le fue contado a Abraham como justicia? Pablo aclara la respuesta en Romanos 4:9, donde dice: "... **la fe** le fue contada a Abraham por justicia".

La fe **de Abraham en Dios** y en las promesas de Dios para la salvación por medio de un Redentor es lo que lo salvó.

**Gálatas 3:7** "Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham."

¿Quiénes son los verdaderos hijos de Abraham? ¿Son aquellos que son étnicamente judíos de nacimiento? De hecho, hay creyentes étnicamente judíos a quienes Dios en Su misericordia y gracia ha redimido. Sin embargo, la mayoría de los hijos de Abraham no son étnicamente judíos, sino gentiles. ¿Por qué? Porque no es la etnia lo que hace que una persona sea un verdadero hijo de Abraham; sólo la fe en Cristo hace que una persona sea un verdadero hijo de Abraham.

Gálatas 3:29 dice: "Y si sois de Cristo, entonces sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa" (LBLA).

Los fariseos afirmaban ser los verdaderos hijos de Abraham. Pero Jesús dejó claro más allá de toda sombra de duda que no lo eran. Estaban profundamente equivocados; fueron completamente engañados por el engañador de los hombres, el Diablo.

En Juan, capítulo 8, comenzando en el versículo 39, los fariseos le dijeron a Jesús: "Abraham es nuestro Padre". Jesús les respondió: "Si fuerais hijos de Abraham, haríais las obras de Abraham. Pero ahora buscáis matarme a Mí, un

Hombre que os ha dicho la verdad que he oído de Dios. Abraham no hizo esto". (39-40, NKJ) Jesús añadió: "Tú estás haciendo las cosas que hace tu propio padre". "No somos hijos ilegítimos", protestaron. "El único Padre que tenemos es Dios mismo". Jesús les explicó: "Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais, porque yo he venido de Dios y ahora estoy aquí. No he venido por mi cuenta; pero él me envió. 43 ¿Por qué no te queda claro mi lenguaje? Porque eres incapaz de oír lo que digo. 44 Tú eres de tu padre, el diablo, y quieres cumplir el deseo de tu padre. Él fue un asesino desde el principio, no se aferró a la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, habla su lengua materna, porque es un mentiroso y el padre de la mentira." (41-44)

¡Que no te engañen! La religión no puede salvarte. El bautismo en agua no puede salvarte. La membresía de la Iglesia no puede salvarte. Las buenas obras no pueden salvarte. **Solo hay UNO que puede salvarte, y Su nombre es Jesucristo.** Debes poner tu confianza solo en Él y solo en Su obra para la salvación. Porque solo los que son de fe son hijos de Abraham.

**Pablo continúa explicando en Gálatas 3:8:** "Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones."

Este versículo va en contra del dispensacionalismo tradicional, que es un sistema de interpretación bíblica que se encuentra comúnmente en las iglesias evangélicas de hoy. Como se refleja en la *Biblia de Referencia de Scofield*, los dispensacionalistas tradicionales afirman que Dios tiene dos pueblos muy distintos: los judíos del Antiguo Testamento y la Iglesia del Nuevo Testamento. Y Dios obra de maneras muy distintas en cada dispensación o período de tiempo. Sin embargo, aquí en Gálatas y más tarde en Hebreos, la Biblia nos enseña que el Evangelio de Cristo es **el mismo evangelio** que Dios predicó a Abraham y a Moisés. Dios tiene un pacto eterno de gracia. Él tiene un solo pueblo, judíos y gentiles de todas las edades, que viven solo por fe en el Mesías, Cristo Jesús. Sólo "los que son de fe" son los hijos de Abraham.

Allá en Génesis, desde el principio, las Escrituras predijeron, aunque en un lenguaje sombrío e incompleto, que "Dios justificaría a los gentiles [las naciones] por la fe". Dios le predicó el evangelio a Abraham en Génesis, capítulo 12, versículo 3, donde dijo: "En ti serán benditas todas las familias de la tierra".

Y, de nuevo, en Génesis 18:18: "Abraham ciertamente llegará a ser una nación grande y poderosa, y todas las naciones de la tierra serán benditas en él".

Después de obedecer el mandato de Dios de sacrificar a Isaac, su único hijo, en el monte Moriah, Dios declaró: "Bendiéndote bendeciré, y multiplicando multiplicaré a tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá la puerta de sus enemigos.

En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, porque has obedecido mi voz. (Génesis 22:17-18).

De nuevo, en Génesis 26:4: "Y haré que tu descendencia se multiplique como las estrellas del cielo; Daré a tu descendencia todas estas tierras; y en tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra".

Y, en Génesis 28:14: "Y tu descendencia será como el polvo de la tierra; Te extenderás al occidente y al oriente, al norte y al sur; y en ti y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra".

En Gálatas, capítulo 3, versículo 16, Pablo aclara que esa simiente es Cristo: "Y a Abraham y a su simiente fueron hechas las promesas. No dice: "Y a las simientes", como de muchos, sino como a uno: "Y a tu Simiente", que es Cristo".

Así como Dios predicó el Evangelio a Abraham, así leemos en el libro de Hebreos que Él también predicó ese mismo Evangelio a Moisés.

**Por favor, leamos en la Biblia de Hebreos 3:16-4:2:**

16 ¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés? 17 ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? 18 ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? 19 Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad. **4:1** Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. 2 Porque también **a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos [o, "el evangelio nos fue anunciado a nosotros y a ellos"]**; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron."

El escritor de Hebreos nos dice en **Hebreos 4:2** que el Evangelio fue predicado a Moisés y a los Hebreos que salieron de Egipto. Pero la mayoría de ellos carecían de fe. Esto nos sirve de lección. El Evangelio tampoco nos servirá de nada, si no tenemos fe, la fe de Abraham.

**Gálatas 3:9** "De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham."

¿Tienes una fe salvadora, como la fe que mostró Abraham, el hombre de fe?

¿Crees que Jesucristo fue Dios y hombre, que vivió una vida perfecta, que fue crucificado injustamente, que fue sepultado, pero que Dios lo resucitó de entre los muertos al tercer día, que ascendió al cielo, y ahora está sentado a la diestra de Dios, gobernando y reinando sobre el universo, hasta que haga de Sus enemigos el estrado de sus pies?

¿Crees que Cristo regresará pronto para juzgar a los vivos y a los muertos?

Hermanos y hermanas, amigos y amigas, viene un día en el que Cristo regresará como Juez. Dios es justo, y por lo tanto debe derramar Su ira, Su juicio y Su condenación sobre este mundo por su violencia, su maldad, su rebelión contra Él. Y, sin embargo, Dios es misericordioso, es amoroso. En la ira, Él se acuerda de la misericordia (Habacuc 3:2).

Dios derramó Su ira sobre Su único Hijo en la Cruz. ¿Por qué? Seguramente no porque odiara a su Hijo. No, Cristo voluntariamente dio Su vida por Su pueblo elegido, porque nos amó mucho. Si tienes fe, verdadera fe salvadora, Cristo te asegura que serás bendecido junto con Abraham.

Pero si no estás viviendo de acuerdo a la santa ley de Dios, si no estás viviendo para Cristo y Su reino, entonces eres un rebelde. No conoces la gracia de Dios. Si ahí es donde te encuentras, entonces necesitas la salvación de Cristo para liberarte; necesitas la salvación de Cristo para liberarte del pecado.

El himno "Bendita Seguridad" refleja el gozo del cristiano que se somete a Dios y vive para Cristo:

"¡Bendita certeza, Jesús es mío! ¡Oh, qué anticipo de la gloria divina!  
Herederero de la salvación, compra de Dios;  
Nacido de Su Espíritu, lavado en Su sangre.

Sumisión perfecta, deleite perfecto;  
Visiones de raptó estallaron ahora ante mi vista;  
Ángeles que descienden, traen de lo alto;  
Ecos de misericordia, susurros de amor

Sumisión perfecta, todo está en reposo;  
Yo, en mi Salvador, soy feliz y bendecido;  
Observando y esperando, mirando hacia arriba;  
Llenos de su bondad, perdidos en su amor.

Esta es mi historia, esta es mi canción, alabando a mi Salvador todo el día.  
Esta es mi historia, esta es mi canción, alabando a mi Salvador todo el día".

**¡Que Dios nos conceda la gracia de perseverar por la fe!**